

Iginio Giordani: El Político

Por Alberto Lo Presti – Director del Centro Iginio Giordani

Iginio Giordani: **El valor de la coherencia política**- A Giordani se le podría catalogar como un testigo de una cultura política que valora la coherencia, el dialogo, y la construcción de la paz. Giordani era un hombre profundamente libre, incluso del condicionamiento del poder: su vida aun hoy en día nos cuestiona.

Entre los primeros con Luigi Sturzo (sacerdote y político) en el recién nacido Partido Popular Italiano (PPI): Su biografía política comienza en 1919, cuando lo encontramos entre los primeros que respondieron al "llamado a los libres y fuertes " lanzado por Sturzo: Giordani lo sigue en todas las vicisitudes del recién nacido Partido popular.

Se destaca ante el gran publico, a través de *Reuelta Católica*(1925), un libro de encendida oposición contra el difundido sistema del poder fascista y muy duro contra la franjas católicas que cedían a las promesas falsas del régimen. En este texto, Giordani afirma su exigencia de fundar una convivencia humana sobre la base de la fraternidad universal.

A través de algunos de sus libros apologéticos desafía a las ideologías de su tiempo y afirma el espíritu de servicio y de caridad que debería animar la política y el poder.

Santidad y Política- Se propone como candidato para las elecciones de 1924 y 1946. En 1946 cuando entra en los palacios de la política, como miembro de la Asamblea Constituyente y Parlamentaria en la cámara de los diputados de la Democracia Cristiana, se hace esta pregunta: "puede un hombre político hacerse santo?"

Cuando fue nombrado director de "El Pueblo", el periódico del partido, anota en su diario "difundir la santidad desde una pobre hoja de periódico; difundir la santidad desde un corredor de pasos perdidos.... ¿Quién hará este milagro?"

Muy pronto en la nueva experiencia política se encontrará con bastantes dificultades. Para no violar la honradez profesional sometiendo el periódico del partido a los juegos de las corrientes del partido, prefiere renunciar a su puesto de director; y así reza: "que esta humillación me sirva para volverme a poner, con el alma desnuda, de frente a Ti Señor". Le toca probar: "*incomprensiones, calumnias, escarnios, abandonos*", que le procuran "*desilusiones y amarguras*"; se da cuenta de que son las "pruebas" necesarias para hacerse santo.

Inflexible Pacifista - Su compromiso por la paz es profético y convencido: es un pacifista durante los años dramáticos del primer conflicto mundial, cuando la sociedad civil estaba dividida entre los neutrales y los intervencionistas. Es un pacifista cuando se prospectaban los Estados Unidos de Europa y la Internacionalidad europea, ya en los primeros años 20. Y todavía, anhela la paz y a la fraternidad Universal cuando- en un célebre discurso parlamentar en 1949- adhiere al Pacto del Atlántico, leyéndolo no solo como un instrumento de defensa, sino como un principio para la pacificación entre los pueblos europeos, incluida Rusia . Su idea de la paz nace directamente de la ley de la caridad, de una exigencia de solidaridad, que se aúna a instancias racionales, sociales y económicas. "La guerra es un homicidio" (mata al hombre, va contra el quinto mandamiento) "es un decidio en efigie" (elimina en el hombre la criatura y la imagen de Dios) y es un suicidio, porque la humanidad es, especialmente hoy, un organismo único, que se autodestruye batiéndose en los conflictos.

Es un hombre que practica la paz, más allá de predicarla. De él se recuerda como en los primeros años 50 dialoga, en las páginas del periódico que dirige, con exponentes del mundo comunista, por ejemplo con el Director del periódico la Unidad de Milán, David Lajolo, durante los años en los cuales los comunistas eran ex-comunicados por la Iglesia. Iniciativa que levantará un cierto alboroto, y alguna incompreensión.

Se recuerda también que al final de la segunda guerra mundial, en 1945, se preocupa de salvar a ciertos jefes fascistas del linchamiento popular y de las ejecuciones sumarias que suceden durante los días subsiguientes a la liberación, justamente él que sufrió bajo el fascismo toda la privación y los sufrimientos de la persecución ideológica y cultural. Suya es la primera ley para la Objeción de Conciencia (1949), presentada junto al socialista Calosso. Y todavía es él entre los primeros que inspiran el Acuerdo Parlamentario por la Paz, apoyado por parlamentarios de diversos partidos (1951).

Su idea de democracia nace del contenido ético de la relación entre los hombres, por lo tanto el reconocimiento de la dignidad de cada uno y del valor de cada uno en vista de determinar el bien común. De tal modo, su espíritu democrático se radica en la inspiración cristiana. En algunos volúmenes celebres tales como: *Des-Humanismo* (1941), *Pioneros cristianos de la democracia* (1959) y *Las Dos Ciudades* (1961), evidencia que la política es un campo expuesto, aún más que los demás, a: *"la corrupción, a la mentira y a la ambición"* y escribe todavía que *"el poder nos sataniza"* (1962) Y lanza este mensaje, hoy mas que nunca tan actual: si todos tenemos necesidad de santidad *"los estadistas, legisladores, administradores de la gestión publica necesitan una doble ración de santidad"* (1962).

El ideal político de la fraternidad universal – Después de su salida del Parlamento en 1953, Giordani deja la política de Palacio para dedicarse a la edificación de una cultura social y política nueva, que se mide sobre una dimensión mayor: la familia humana. En su vida se dio un cambio radical, determinado por su encuentro en 1948, con Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares. Dirá mas tarde. *"Todos mis estudios, mis ideales, los acontecimientos mismos de mi vida me aparecieron dirigidos hacia esta meta....Diría que antes había buscado, y que ahora he encontrado"*.

Estaba fascinado por la radicalidad evangélica de la "espiritualidad de la comunión" que Chiara anunciaba y vivía. El nuevo giro que dio su vida produce un cambio tan profundo que escribe: *"produjo en mis amigos un fuerte impacto"*. Su vena polémica se transforma y Giordani adquiere una nueva y marcada sensibilidad al dialogo profundo. Su compromiso de individual se vuelve comunitario y será seguido por una infinidad de políticos de todo el mundo, empezando por aquel pequeño grupo de parlamentarios que se formó en los años 50 y que creció con el tiempo hasta construir el actual Movimiento Político por la Unidad, fundado por Chiara en 1996.

Roma, abril de 2014.